

## **Presentación del Doctor Roberto Newell, Director General del Instituto Mexicano de la Competitividad.**

Muy buenos días, señor gobernador, estimado diputado Mariano González Zarur, Presidente del Comité de Competitividad de la Cámara de Diputados; señor, doctor Jiménez, representante en esta ocasión del Comité del grupo de Competitividad de la CONAGO, amigos todos.

Déjenme decirles en qué momento está el IMCO, entonces no voy a hablar mucho de los números de los estados, porque estamos justo en ese momento, en el cual los número del año pasado ya sabemos que cambiaron, pero todavía no estamos preparados para decirles los nuevos. Uno quiere venir a reforzar números en su memoria que en la práctica ya están rebasados.

No obstante lo anterior, sí quiero reconocer que estamos en el estado, que mejor calificado quedó en el índice de la vez anterior, y también me gustaría anticiparles que Aguascalientes que será en la próxima versión del índice, uno de los líderes otra vez más.

Entonces creo que estamos en un lugar muy apropiado para la discusión del día de hoy. La economía global es un entorno meritocrático, es exigente, premia a las economías que hacen bien las cosas y lamentablemente castiga sin que la intención sea castigar a aquellos que se van atrasando. En consecuencia, reconocer el reto de entrar en la competencia y tratar de avanzar, es un mensaje que tenemos que absorber, no nada más en nuestras neuronas, sino en cada uno de nuestras células de nuestro organismo, porque es absolutamente el imperativo de ir hacia adelante como sociedad; esto es una carrera.

Voy a sostener en esta presentación que estamos en un punto de inflexión, que México tiene la opción de levantarse, sacudirse aquellas viejas costumbres que ha ido acumulando estos últimos años y que lo han detenido, ir hacia adelante.

La decisión de no decidir, por cierto, es una decisión, y en el caso de que optáramos por simplemente dejar que la inercia nos llevara, esto conduciría a una pérdida de competitividad. Entonces, reconozcamos el momento en que estamos, es un momento que nos exige tomar la decisión por la prosperidad. Y creo, francamente que la tarea es fácil, puesto que por primera vez en la historia, tenemos los conocimientos en la teoría económica y en las herramientas que se utilizar de las políticas públicas, para hacer bien el trabajo que hace falta para construir el país que queremos todos.

Déjenme decirles que el mensaje de que estamos en un punto de inflexión, también reconoce que estamos avanzando un poco menos rápido de lo que sería factible, y que pensamos nosotros que tenemos no nada más la oportunidad, sino la obligación de tomar una ruta acelerada, hace al crecimiento, el empleo y la competitividad. El mensaje de sí se puede, es el mensaje con el que quiero que se queden el día de hoy.

Me gustaría aterrizar esto, recordándoles algunos hechos y datos que van a mostrar que avances graduales nuestros, porque sí estamos avanzando, avances graduales, han sido la causa de que perdamos competitividad, si avanzáramos más velozmente, no estaríamos perdiendo esta carrera. El sí se puede, es el mensaje.

Déjenme darles tres países de que dan la muestra del sí se puede. Estos tres países, Irlanda, Chile y Corea, los tres nos han rebasado en lo largo de mi vida. En los años en que yo llevo de vida profesional, los tres países vinieron de atrás y nos pasaron.

No nada más vinieron de atrás y nos pasaron, en el caso de Irlanda, tenemos a la economía que más altos niveles ingresos tiene de todos los países de Europa. Esto es realmente un desempeño extraordinario, la evidencia más clara del sí se puede.

En los ochenta decidió cambiar y empezó un proceso tan intenso de reforma y de mejora, que actualmente la diáspora irlandesa está en reversa.

El mayor obstáculo para el desarrollo sostenido de Irlanda, curiosamente es la falta de población para seguir alimentando el crecimiento de ese aparato.

Eso es lo que yo quiero para mi país. Nosotros cada año, lamentablemente, vemos que se nos van 400, 500 mil mexicanos. Imagínese el año, cuando tengamos nosotros, como lamentación, el que ya no haya mexicanos suficientes en Estados Unidos para seguir alimentando el crecimiento en nuestra economía. Sí se puede.

También se puede en el caso de Chile, se pudo hace 10 años, cuando se hablaba en *El Economist*, una revista inglesa muy, muy buena, sobre las

economías mejor conducidas, se destacaban dos diferentes gabinetes económicos, el de Chile y el de México, como los mejores gabinetes económicos del mundo.

Chile siguió en el camino y hoy ya nos lleva una gran brecha en su desempeño competitivo, otro caso del sí se puede.

Y Corea se levantó de ser una sociedad extraordinariamente pobre, a ser una sociedad que en sólo 40 años no nada más nos pasó sino que nos rebasó y hoy tiene ingresos per capita que son del más del doble de los nuestros.

Tenemos la decisión del sí se puede y vamos por él. Déjenme mostrarles la diferencia entre un desempeño bueno y un desempeño mediocre.

Harían ustedes el crecimiento de las inversiones por persona económicamente activa en los diferentes entornos. El motor del crecimiento de las economías es la inversión. Así pues, cuando una sociedad encuentra la forma de detonar un entorno de negocios que atraiga inversiones, las sociedades crecen.

Irlanda anualmente invierte 20 mil dólares o más por persona económicamente activa en su sociedad. Esto quiere decir que la acumulación de riqueza para la producción, anualmente es tres veces más alta que los ingresos de los mexicanos en promedio. Esto es un precedente que están poniendo para el futuro, tres veces más que los ingresos per capita de los mexicanos.

Sí se puede y vean la trayectoria que trae Irlanda, es una trayectoria impresionante. Y vean dónde está el país, México, y estamos nosotros

siguiendo una trayectoria francamente, de falta de cambio, que no promueve el crecimiento.

Me gustaría también distinguir ahí un país que es Chile, cuyos números parecen confundirse con los de México y que podríamos llegar a la conclusión: tiene una trayectoria parecida a la mexicana; pero aquí la escala nos confunde, si fuera tan amable de una gráfica más.

Veán ustedes qué pasó en Chile, que sí está pudiendo y México en términos de inversión. Actualmente, en México tenemos alrededor de tres mil dólares de inversión por persona económicamente activa, los chilenos ya lo rebasaron, están invirtiendo alrededor de cuatro mil dólares por persona económicamente activa.

Esto es ya nomás cuestión de un ratito, para que Chile tenga un nivel no nada más de presidente, muy elevado, sino de ingresos extraordinariamente buenos para esa población. Sí, se puede. Fuera tan amable, otra vez.

¿Cuáles son los elementos que tienen en común estas tres sociedades, estas tres lecciones de éxito? Son muy sencillas. Primero, darle privación a la competencia dentro de la economía, dejar que haya el enfrentamiento entre los entes productivos, entre los oferentes de bienes y servicios, para que a través de esa competencia se creen los incentivos para que mejore el desempeño de las empresas, para que mejore la productividad de los trabajadores y para que con base en eso vayamos hacia adelante.

Segundo gran mensaje. No podemos tener una economía rígida atrapada en su pasado, requerimos darle la flexibilidad y la ductibilidad que la hace capaz de reaccionar.

Esto, si fuéramos a términos atléticos, sería muy obvio, no podemos ser un buen atleta y simultáneamente tener el cuerpo todo rígido. Esa capacidad para mover el cuerpo en dirección requerida, el esfuerzo competitivo, lo requiere también nuestra economía.

Tenemos muchos sectores que están atrapados por leyes y costumbres rígidas que no nos permiten ir al récord requerido.

Y la tercera cosa que estos tres países han hecho es, mejorar dramáticamente la eficiencia de sus gobiernos en todos los niveles. Esto no es exclusivamente una tarea federal, es particularmente importante a nivel municipal, pero es una tarea de los tres niveles de gobierno y en todos los órdenes de gobierno.

Estas lecciones las hemos tratado de documentar en el informe que recientemente hemos publicado, es un informe consta de 10 capítulos, en los que revisamos cada uno de los elementos en los que tiene que destacar una economía para ser competitiva.

El informe está organizado en torno a 10 capítulos y tiene una síntesis, que es la que lee la gran mayoría de las personas aquí al principio, en la cual se destacan los resultados principales y les recomiendo su lectura y el costo de su lectura es cero. Todo lo que tienen que hacer es acudir a la página web de IMCO y bajar el informe que está a su disposición, precisamente para que se utilice. Ahí hay cosas que creo que son útiles.

Y por último, en el mismo sitio de web encontrarán ustedes un simulador que les permite tomar posesión de los hechos y construir, en los números, el México que ustedes quieren, para saber qué vale mejorar en varios frentes.

¿Qué es competitividad? Ya lo dijo en su discurso inaugural el diputado, creo que la definición que atañe a México en este momento es competitividad, como la capacidad de un país o de una región o de un estado o una zona metropolitana, para atraer y retener inversiones.

Esto, lo que hace es poner el foco sobre lo que nos dice la teoría económica, sin crecimiento de inversiones, no hay crecimiento de empleo y sin el crecimiento de empleo no hay ingresos. La única fuente permanente de crecimiento de las economías es el crecimiento y acumulación de los activos para la producción.

Esto está plenamente documentado ya por dos Premios Nobel, que han recibido sus premios en reconocimiento, por haber encontrado la liga entre la inversión y el crecimiento económico.

Tenemos un indicador, un índice que utiliza 140, realmente son 141, ciento cuarenta y tantos, cada uno de estos datos son datos duros que nos permiten hacer la comparación de México a lo largo de 10 diferentes plataformas o ejes de competitividad.

Cada una de estas plataformas es un área de sentido común, como verán ustedes en un momento, respecto de lo que tiene que hacer una sociedad para tener éxito.

Me gustaría utilizar tres láminas más para decirles cuál es nuestro país, cómo está, puesto que creo que si entienden ustedes los hechos tienen la plataforma analítica que requieren para los ejercicios del resto del día de hoy en este foro. Fuera tan amable.

Éstas son las 10 cosas que los países tienen que hacer bien. Quiero que las lean conmigo, porque son cosas de sentido común. Esto no es muy diferente de lo que dicta cualquier persona que utiliza su cerebro.

1. Necesitamos un sistema de derecho que sea objetivo y confiable.
2. Necesitamos hacer un manejo sustentable de medio ambiente.
3. Necesitamos preparar a nuestra sociedad, incluir a todos los que son capaces de contribuir a la producción y asegurarnos que están sanos.
4. Necesitamos una macroeconomía estable. Ésta es quizá la lección mejor aprendida por México en los últimos 20 años.
5. Necesitamos un sistema político que sea estable y que sea funcional.
6. Necesitamos también, mercados de factores de producción que sean eficientes, que asignen la mano de obra, el capital y demás, donde más pueden contribuir.
7. Necesitamos sectores precursores, las telecomunicaciones, la banca, la infraestructura, la logística que opere con gran eficiencia y sea de clase mundial.
8. Requerimos gobiernos en todos los niveles eficientes y eficaces.
9. Requerimos aprovechar nuestras relaciones internacionales para bien de nuestra economía.

Y por último, sobre todo esto:



10. Tenemos que construir sectores económicos que estén en rigurosa competencia y aprovechen las oportunidades que están ahí.

¿Quién es México en este contexto, cuando lo comparamos con estas 45 economías? Una vez, una más.

México queda en el lugar 33 del índice de 45 economías. Perdimos tres lugares. La diferencia entre nosotros y los que van delante de nosotros es impresionantemente grande. No tanto porque ellos sean tanto o más fregones, sino porque nosotros vamos muriendo.

Construyamos pues, ambientes que sean más invitadores a la inversión, porque si hacemos eso nos irá bien. Y déjenme enseñarles los números de México en esas 10 plataformas.

Ahí tienen ustedes el contraste de los lugares en que quedó México en éste último indicador y los lugares en que estábamos antes. Con los colores podemos identificar en qué lugares, en qué temas perdimos nosotros competitividad relativa. Los que están de rojo son los seis temas en los que perdimos competitividad y el efecto neto de esos seis temas es una pérdida de competitividad en el índice global. Ganamos competitividad sólo en dos temas y nos mantuvimos en el mismo lugar en otros dos.

Veán ustedes en cuáles perdimos muchos lugares y hay cosas que realmente son lamentables, puesto que no tienen por qué ser así. Perdimos muchos lugares en el tema de la calidad, eficiencia y eficacia de nuestros gobiernos. Y yo pregunto, por qué, porque no hay ninguna justificación de que nuestros gobiernos estén perdiendo capacidad y eficiencia para representarnos

eficazmente. Y no me refiero exclusivamente al gobierno federal ni mucho menos; éste es un problema compartido en todos los niveles.

Perdimos también un campo muy importante en otros lugares, como por ejemplo nuestro sistema político. Lamentablemente las confrontaciones de los últimos dos años están ya mostrándose en un deterioro en nuestro desempeño.

Una vez más preguntaría yo, ¿queremos más de eso?, porque los costos se están haciendo cada vez más notorios y más duros para los mexicanos.

Hay también cosas que podemos nosotros apuntar. Nos hubiera ido mejor de lo que nos va en este indicador en el tema por ejemplo de macro economía, si ya hubiéramos reflejado en datos duros la reforma del ISSSTE de principios de este año o francamente —y ojalá que vaya para adelante— la reforma fiscal que hoy está proponiendo el Ejecutivo Federal, puesto que éstas pueden ser plataformas fundamentales para darle a nuestra economía las condiciones macro económicas que requerimos para que ésta avance.

No todo está atado a la macro economía, la macro economía es sólo uno de los diez mandamientos que tenemos nosotros que cuidar y hay muchos otros campos en los cuales tienen ustedes que trabajar y me da mucho gusto que tomen ustedes tan en serio y hayan asistido a esta convocatoria del Comité de Competitividad, puesto que lo que van ustedes a trabajar es el tema del momento, es lo que México requiere. Gracias.